

10 años protegiendo los cielos del sur de Europa



Teniente general Juan Pablo Sánchez de Lara
Comandante del CAOC Torrejón

EL pasado 27 de noviembre se celebró el décimo aniversario de la creación del Centro de Operaciones Aéreas Combinadas de Torrejón, presidido por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), y con una amplia asistencia de autoridades civiles y militares, tanto nacionales como extranjeras. Fue un acto muy emotivo, donde se recordó el esfuerzo de conjunto realizado por nuestros antecesores para «hacer de este sueño una realidad», una apuesta que ha situado a España en la esfera de la defensa aérea aliada y que ha demostrado que los que lideraron y «pujaron» por este centro no se equivocaron.

El 7 de febrero de 2013, el entonces ministro de Defensa, Pedro Morenés, inauguraba oficialmente en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas (*Combined Air Operations Centre*, CAOC) de la Alianza Atlántica para la zona sur de Europa. Realmente la creación de esta singular unidad fue facilitada en la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de Lisboa de la OTAN de 2010, en la que se aprobó un nuevo concepto estratégico con una nueva estructura de mandos y distribución geográfica de sus Cuarteles Generales que cristalizó, entre otros, en la agrupación de las operaciones de defensa aérea en Europa en dos centros: norte (CAOC Uedem, en Alemania) y sur (CAOC Torrejón, en España).

La andadura de la nueva estructura comenzó en enero de 2013, y con ella, el inicio de las operaciones desde nuestro CAOC, no sin tener que haber afrontado tareas más que complejas a la hora de integrar operativa, material y técnicamente en un solo centro las operaciones aéreas que se dirigían desde otros cinco centros (Turquía, Grecia, Italia, España y Portugal).

La misión asignada al CAOC Torrejón, que permanece desde su creación, es la de planear, dirigir, ordenar, coordinar, supervisar, analizar e informar sobre las operaciones aéreas de los medios asignados en paz, crisis y conflicto, de acuerdo a las directrices del Comandante del Mando Aéreo (AIRCOM) Aliado, con base este último en Ramstein (Alemania).

Para ello, el CAOC mantiene un constante entrenamiento de su personal con el objeto de prepararlo para reforzar las capacidades de mando y control de AIRCOM o incluso para dirigir operaciones aéreas desde el propio CAOC, por delegación de AIRCOM, cuando corresponda.

Pero la misión que hace del CAOC un elemento singular dentro de la Alianza es la de la conocida «policía aérea» dentro del concepto de defensa aérea, que realmente forma parte del Sistema Integrado de Defensa Aérea y Antimisil de la OTAN (NATINAMDS), misión que se realiza en tiempos de paz todos los días del año, en los cielos europeos de la OTAN.

El CAOC de la Alianza Atlántica para la zona sur de Europa se inauguró en Torrejón en 2013



INTEGRADOR

La letra que más valor añade a las nueve que componen la sigla NATINAMDS es la I, de Integrada. Para integrar capacidades, hace falta tener sistemas de armas, equipamiento, sensores, enlaces, bases de datos, instalaciones, mando y control, procedimientos, planeamiento, y entrenamiento (entre otros) totalmente interoperables entre los aliados. Dado que el conjunto de las capacidades del NATINAMDS proviene de las aportaciones voluntarias de las naciones, es precisamente esa integración de tan dispares elementos, en cantidad y sobre todo en calidad, el mayor reto al que hay que enfrentarse, especialmente a la hora de incluir bajo el paraguas del sistema a nuevos países. Téngase en cuenta que hay diferencia de más de 50 años de concepción, diseño y fabricación entre algunos de los sistemas de armas o radares a integrar, tanto de procedencia occidental como de la antigua Unión Soviética.

¿Qué se consigue con la defensa aérea integrada? Permite sacar el máximo rédito de las capacidades de defensa aérea aportadas por las naciones, bajo el principio de utilizar el medio más óptimo ante cualquier riesgo o amenaza, sin tener en cuenta fronteras, y aprovechando las características intrínsecas del Poder Aéreo (sobre todo de los cazas de interceptación) de rapidez en la actuación, radio de acción y flexibilidad de empleo.

El NATINAMDS busca integrar capacidades de defensa aérea, sin lugar a duda, pero sobre todo persigue integrar mentalidades, tradiciones, voluntades, actitudes... de distintas naciones soberanas en una andadura que comenzó allá por 1961 y que constituye el mejor y más antiguo ejemplo de lo que se conoce como *Pooling & Sharing* en el ámbito de la seguridad y defensa compartida.

MULTINACIONAL

El personal del CAOC Torrejón proviene de 18 naciones de la Alianza, tanto de las 14 naciones que se sitúan en su ámbito de responsabilidad (desde las Azores y Canarias hasta Turquía), como de otras cuatro que, sin estar incluidas en dicha área de responsabilidad, aportan solidariamente personal para garantizar su misión.

La palabra solidaridad, que forma parte también del ADN de la OTAN, cristaliza en los cielos del sur de Europa con ejemplos como los de países que aportan sus medios de defensa aérea para cubrir la seguridad sobre aquellas naciones que aún no disponen de ellos, como es el caso de Hungría e Italia sobre Eslovenia, o de Grecia e Italia sobre Montenegro y Albania, o de Grecia sobre Macedonia del Norte. También, y con motivo de la invasión ilegal de Ucrania por parte de Rusia, la policía aérea se ha visto reforzada en nuestra área de responsabilidad desde el año 2014 con destacamentos de cazas en Rumanía y Bulgaria, en los que han ido rotando diferentes naciones de la OTAN, entre las que se encuentra España, que viene participando con medios del Ejército del Aire y del Espacio, tanto cazas F-18 de las Alas 12 y 15, como con Eurofighter de las Alas 11 y 14, así como con un destacamento de un radar desplegable del Grupo Móvil de Control Aéreo.

CONJUNTO/MULTIDOMINIO

Además de su carácter multinacional (de ahí su denominación de «Combinado»), el CAOC se erige como elemento integrador de las capacidades de defensa aérea aportadas no solo por las fuerzas aéreas, sino por las fuerzas terrestres, las navales y ya, de manera incipiente, las espaciales. Esta integración requiere, una vez más, no solo de una gran variedad de recursos, sino de esa mentalidad de conjunto, que ya

PERSPECTIVA

va orientada a las operaciones multidominio, para una vez más buscar la máxima eficiencia y eficacia en la tarea de la defensa aérea integrada de la OTAN, en paz, crisis o conflicto.

La integración de mentalidades está más que facilitada en el CAOC, como característica singular, pues si bien el grueso de sus componentes proviene de las respectivas fuerzas aéreas de cada nación, hay que destacar también que existe participación de personal de ejércitos de tierra y armadas de algunas naciones, creando por tanto un verdadero espíritu combinado-conjunto, que constituye una seña de identidad o «marca de la casa».

MUY ESPAÑOL

El hecho de que el CAOC TJ provenga del anterior CAOC 8, que ya aportó una sólida base de confianza, integridad y experiencia, hizo, en su día, que este CAOC iniciara su andadura con una fuerte personalidad española. También fue también acertada la medida de designar como su Comandante a un general del Ejército del Aire y del Espacio español, lo cual lleva implícito que sea España la nación que deba contribuir con mayor número de personal a su plantilla, personal que una vez incorporado de vuelta a sus destinos nacionales, aporta un gran bagaje técnico, profesional y operacional de gran importancia para nuestras FAS.

Pero hay que resaltar la labor que realiza nuestro destacamento de la *NATO Communications and Information Agency* (NCIA), y, sobre todo, nuestro Elemento Nacional de Apoyo, que con el característico exceso de celo de nuestro personal, trasciende del mero apoyo a nuestro contingente, constituyéndose en un pilar esencial del sustento a la misión del CAOC, sobre todo de su personal. Todos los españoles del CAOC nos sentimos orgullosos embajadores en nuestra propia tierra, y es fuertemente reconocido entre el personal internacional del CAOC el apoyo y amistad que reciben continuamente por parte de todo nuestro personal.

También es justo reconocer el apoyo que se viene facilitando desde el minuto uno de su creación por parte de distintos organismos y unidades, tanto del ministerio de Defensa, como del EMAD y del Ejército del Aire y del Espacio, sin los cuales el concepto que tenemos actualmente del CAOC no se hubiera logrado.

Y cómo no, las excelentes relaciones con otros organismos pertenecientes a los Ministerios de Asuntos Exteriores y Cooperación, de Interior y de Hacienda y Función Pública, que han sabido comprender las peculiaridades del personal destinado en el CAOC para facilitar su integración en nuestra misión y con nuestra sociedad.

En el CAOC TJ nos sentimos también embajadores de la OTAN en España, al ser el único cuartel general de su estructura de mandos situado en nuestra nación. Es por ello que lo consideramos también un vehículo para transmitir la apuesta española por la OTAN y, concretamente, por nuestro CAOC, dada la gran cantidad de actividades institucionales con autoridades e instituciones internacionales que se celebran en nuestras instalaciones.



CONFIABLE

La confianza constituye la clave del éxito cuando se trata de interoperar entre naciones, confianza que se gana poco a poco, pero que se puede perder de repente, quebrantando la unidad de acción y la cohesión entre los estados soberanos que componen la Alianza. Confianza es, precisamente, lo que las naciones otorgan a los mandos de la OTAN a la hora de realizar la misión permanente de defensa aérea integrada de la Alianza. Téngase en cuenta que, mediante el mecanismo de la Transferencia de Autoridad (*Transfer of Authority*, TOA) estas naciones han cedido el mando y control operativo de sus medios de defensa aérea (una capacidad altamente preciada y costosa de obtener y operar) al comandante del Mando Aliado de Operaciones de la OTAN, que acaba cediendo el mando y control táctico, a través de COMAIRCOM, al comandante del CAOC.

La labor del CAOC, en su día a día, consiste en devolver esa confianza otorgada a través del empleo profesional de dichas capacidades, en el suelo y en el aire, garantizando una defensa aérea sin fisuras, rápida y precisa en la resolución de todo tipo de incidencias.

Dentro de este amplio catálogo de incidencias (riesgos y amenazas) se incluyen no solo casos de violación o infracciones de uso del espacio aéreo aliado por parte de aeronaves militares no pertenecientes a la OTAN, sino también de misiles de crucero, RPAs, globos... Y en el ámbito de la aviación civil, un ámbito en el que se realizan a diario de media en la Europa de la OTAN unos 30.000 movimientos y que



CAOC TJ

es un elemento vertebrador de la economía y progreso de nuestras sociedades, se colabora en la resolución de incidencias que tienen que ver con la seguridad de su operación (pérdidas de comunicaciones, emergencias aéreas, amenazas terroristas de todo tipo, crimen organizado...).

No se trata solo de defender. También se trata de prevenir todo tipo de amenaza a través de la disuasión que ofrece un sistema en permanente alerta, con alto grado de entrenamiento y perfectamente resolutivo.

UNA HISTORIA DE ÉXITO

Si el NATINAMDS constituye un ejemplo de solidaridad y puesta en común de capacidades de defensa aérea, en la que la suma de todas ellas tiene un efecto multiplicador, se puede asegurar que el CAOC TJ se ha constituido en una referencia para todas las naciones a las que proporciona dicha seguridad.

Esa garantía está basada también en nuestros valores, pues nuestra misión requiere lo mejor de cada uno de nuestro *staff*: profesionalidad, conocimientos técnicos, iniciativa y afán para entender y responder a todo tipo de sensibilidades. Nuestro desempeño diario se

basa en la integridad e imparcialidad de nuestro personal, en la capacidad de comprender y enfrentarse a cualquier reto en nuestra área de responsabilidad, en la adaptabilidad a las situaciones cambiantes, y en nuestra lealtad y compromiso para acometer nuestra misión con responsabilidad y trabajando en equipo de todos los componentes que forman y han formado parte de su tripulación multinacional... Y con estas líneas quiero honrar la labor de todos ellos, tanto los que han formado parte de un capítulo del libro de nuestros diez años de historia, como de más capítulos o de todos ellos.

Pero nuestra labor no acaba aquí. Seguimos entrenándonos arduamente para poder liderar las operaciones aéreas que se nos puedan asignar en el futuro o para aportar personal a cualquier mando componente aéreo que se pueda constituir. Y, yendo más allá de las misiones de policía aérea, realizamos misiones de entrenamiento, disuasión y defensa en áreas de operaciones designadas, como actualmente lo hacemos con las misiones *Air Shielding* para hacer frente a la invasión ilegal de Ucrania por parte de Rusia, con la integración de todas las capacidades de defensa aérea desplegadas en esa zona.

MIRANDO EL FUTURO

A veces hay que echar la vista atrás para mirar hacia adelante. La defensa aérea integrada de la OTAN lleva 62 años enfrentándose a distintos retos, pero cumpliendo su misión de manera abnegada. Es precisamente la aportación voluntaria y la confianza entre las naciones la que ha permitido alcanzar y mantener un sistema más que robusto, pero que necesita una constante adaptación ante las presentes y futuras nuevas amenazas que pretenden restringir nuestra libertad de acción, tales como los sistemas sofisticados de denegación de área, misiles hipersónicos, energía dirigida, invisibilidad, enjambres de sistemas aéreos no tripulados, etcétera, así como el empleo del espectro multidominio (ciber y espacio, sobre todo) y las siempre presentes amenazas híbridas, asimétricas y terroristas. Precisamente, ese futuro pasa por la incorporación de nuevas tecnologías, por el uso extensivo de la transformación digital y por la utilización del entorno multidominio de manera integrada e interoperable en el ámbito de la defensa aérea y antimisil, con una capacidad de Mando y Control en el dominio aéreo (nuestra misión principal) dispuesta a responder ante los distintos retos de manera robusta, resiliente, ágil, flexible y efectiva.

Nuestra Visión es la de constituirnos en «una tripulación multinacional cohesionada y profesional que genere confianza, basada en la vigilancia y seguridad continua y sin fisuras proporcionada en el espacio aéreo de la Alianza dentro de la Región del Sur de Europa». Gracias a la creatividad, pasión y dedicación lograda al unísono por nuestro equipo, el CAOC TJ está preparado para afrontar cualquier reto que se nos presente. Constituye siempre todo un honor formar parte de esta gran familia, de esta excelente tripulación.

*El personal del
CAOC Torrejón
proviene de
18 naciones
de la Alianza
Atlántica*